

2

¿TENEMOS LAS HABILIDADES BÁSICAS ADQUIRIDAS?

ANÁLISIS DE LA IMPORTANCIA DEL APOYO ESCOLAR DURANTE LA INFANCIA.



¿TENEMOS LAS HABILIDADES BÁSICAS ADQUIRIDAS? ANÁLISIS DE LA IMPORTANCIA DEL APOYO ESCOLAR DURANTE LA INFANCIA.

En la mayoría de los casos, las horas de apoyo escolar son un espacio que dedicamos a hacer los deberes que nos mandan en la Escuela. Pero..., ¿pensáis que vale con esto?

Yendo más allá, a muchos de nosotros y nosotras nos cuesta mucho hacer los deberes porque los conocimientos que tenemos que dominar para hacerlos están tan alejados de nuestra realidad que nuestra reacción inmediata es de repulsa, rechazo y boicoteo permanente. Por eso, en muchas ocasiones, vosotros los adultos acabáis realizando nuestra tarea; y esto, además de ser negativo para nosotros y nosotras, no responde a nuestras necesidades educativas, porque no entendemos ni lo que tenemos que hacer, ni cómo lo tenemos que hacer.

En realidad, no somos capaces de hacer muchas cosas que otros niños y niñas de nuestra edad sí hacen. Y lo que es peor: esto puede llevarnos a no sentirnos competentes y capaces de hacer las cosas que se nos ponen delante.

Pero..., ¿cómo pretendéis que seamos capaces de comprender lo que leemos, si no tenemos claro el significado de muchas palabras? ¿Que sepamos restar si no sabemos los números? ¿Qué tengamos conocimientos de historia si no somos capaces de diferenciar conceptos como "pasado", "siglo anterior", "edad de oro", ...? Todo nos puede venir demasiado grande, y cómo podemos aprender lo básico si no somos capaces de atender, retener, relacionar,...

A estas dificultades se pueden añadir las propias de nuestro comportamiento. En muchos casos, nuestras llamadas de atención, provocación y demandas hacia el adulto son tantas que nos cuesta demasiado atender, concentramos en una actividad, y esto puede llevar a que, finalmente, nuestros monitores y monitoras nos traten como el resto de los adultos: a base de gritos, o sea, a lo que en la mayoría de los casos estamos acostumbrados.

Por todo ello, la actividad de Apoyo Escolar debe servirnos para ayudarnos a adquirir aquellos conocimientos, conceptos y procedimientos que por la edad y el nivel escolar en el que nos encon-

tramos ya debíamos haber alcanzado; o para reforzarlos en el caso de que se hayan iniciado. Pero esto será difícil, si no partís de nuestro nivel educativo y si nosotros no hemos desarrollado de manera adecuada las habilidades básicas de aprendizaje: atención, percepción, memoria, orientación espacio-temporal; es demasiado si carecemos de una sólida base en lectoescritura, cálculo y conocimiento del medio.

1. Es preciso que tengáis muy en cuenta nuestro nivel educativo

Las actividades educativas que nos planteéis para apoyar nuestro estudio deben partir:

- De lo que somos capaces de hacer en un momento determinado, o sea, de nuestro estado de desarrollo operatorio.

ETAPA EDAD EJEMPLO DE COMPORTAMIENTO Sensoriomotor: Del nacimiento a los 18 meses o dos años. Los lactantes conocen el mundo observando, tocando, usando la boca y mediante otras acciones. Preoperacional: Aproximadamente de 2 a 7 años. Forman conceptos y tienen símbolos como el lenguaje para comunicarse entre sí. Sus imágenes están limitadas a su experiencia personal inmediata (egocéntrica). En esta etapa las nociones son muy limitadas, a veces mágicas de la causa y del efecto y les cuesta mucho clasificar. Operaciones Concretas: Aproximadamente de 7 a 11 años. Comienzan a pensar de forma lógica, a clasificar según varias dimensiones y a entender los conceptos matemáticos siempre y cuando apliquen estas operaciones a objetos o hechos concretos. En esta etapa, el niño entiende el concepto de conservación. Operaciones Formales: De los 12 años en adelante. Se exploran las soluciones lógicas de los conceptos abstractos y concretos. Se piensan todas las posibilidades, proyectan para el futuro o recuerdan el pasado, razonan por analogía y metáfora

- Del conjunto de conocimientos previos que hayamos construido previamente a través de nuestra actividad o de nuestra experiencia educativa. Si las actividades que nos proponéis nos ayudan a poner en marcha los conocimientos, conceptos, representaciones anteriores, aprenderemos mejor

- De la diferencia entre lo que somos capaces de hacer solos y lo que somos capaces de hacer y aprender con vuestra ayuda al observarlos, imitarlos, seguir vuestras instrucciones o colaborando con vosotros. La distancia entre lo que podemos hacer solos (nivel

de desarrollo efectivo) y lo que podemos hacer con ayuda (nivel de desarrollo potencial) es nuestra zona de desarrollo próximo. El objetivo es que sepáis de donde partimos para hacemos avanzar y conseguir que nuestro nivel de desarrollo potencial se convierta en nivel de desarrollo efectivo.

Si lo que nos queréis enseñar nos despierta y nos obliga a rescatar nuestra experiencia anterior, y si somos capaces de relacionar lo nuevo con todo lo anterior, entonces empezaremos a construir aprendizajes significativos. Por el contrario, si sólo nos limitamos a repetirlo sin entenderlo, entonces habremos logrado un aprendizaje repetitivo, memorístico.

Si partís de lo que sabemos (conocimientos previos) y nos estimuláis para relacionar esto con lo que tenemos que aprender, pronto seremos capaces de hacer y entender muchas más cosas: seréis nuestros guías de aprendizaje.

Para hacer aprendizajes significativos es preciso que nuestras estructuras y esquemas conceptuales cambien con la nueva información que nos aportéis o que descubramos por nosotros/as mismos/as. Cuanto más significados tenga lo que aprendamos, cuanto más seamos capaces de relacionar los aprendizajes con las situaciones de nuestra vida, nuestra conducta,... más aprenderemos.

Para ello, es importante que el contenido sea significativo en sí mismo (sea claro y no confuso), que estemos preparados para comprenderlo (nuestras estructuras cognitivas estén lo suficientemente maduras) y que queramos relacionarlo con lo que ya sabemos (que estemos interesados en aprenderlo).

También es importante que el nuevo concepto sea funcional; esto es, que lo podamos aplicar en otros contextos y que seamos conscientes de cuándo lo podemos utilizar.

Realizar aprendizajes significativos precisa de nuestro esfuerzo ya que debemos recuperar los elementos anteriores para relacionarlo con lo que nos queréis enseñar, y esto requiere una gran actividad interna que podéis estimularlos a través de diferentes métodos de enseñanza: descubrimiento, demostración, imitación,...

Nuestros aprendizajes significativos van a depender en gran medida de lo que somos capaces de recordar de manera comprensiva, o sea, necesita de más de nuestra memoria comprensiva que

repetitiva. A partir de los recuerdos significativos construimos nuevos aprendizajes.

Para aprender a aprender debemos ser capaces de adquirir aprendizajes significativos por nosotros mismos, para ello debemos adquirir estrategias cognitivas de exploración, de reconocimiento, de elaboración de la información y de organización de la misma.

Nuestras estructuras cognitivas están integradas por un conjunto de esquemas de conocimientos que incluyen reglas. Los esquemas, a su vez, nos proporcionan los archivos necesarios para estructurar los datos que tenemos almacenados en la memoria, y gracias a ellos podemos representar conceptos genéricos y aplicar la información a otros objetos y situaciones.

Nos tenéis que provocar conflictos cognitivos; es decir: romper nuestro equilibrio inicial y estimular nuestra motivación para superar los desequilibrios.

Estos son los principios del constructivismo. Wallon, Piaget, Vigotsky, Ausubel son constructivistas.

Poniendo un ejemplo concreto: no podremos sumar si no tenemos los conceptos numéricos o, si aún teniéndolos, no sabemos cómo relacionarlos o qué regla aplicar para que nos den un nuevo número.

2. Es preciso que nos ayudéis a entrenar las habilidades básicas de aprendizaje porque esto nos ayudará a adquirir los nuevos conocimientos:

A las características del pensamiento que proponen los teóricos cognoscitivos hay que añadir las estrategias que aportan las teorías procedentes del procesamiento de la información desde las cuales se analiza nuestra atención, memoria y la solución a los problemas, que desarrollamos a lo largo de la niñez.

Son estrategias que utilizamos para aprender, codificar, comprender y recordar la información en relación a una determinada tarea.

Veamos de manera detenida qué significan esos procesos, qué tenemos que tener en cuenta para establecerlos o consolidarlos durante la niñez y cómo diagnosticar de manera aproximada el grado de maduración que tenemos en relación a los mismos.

a. La atención y percepción

La atención es nuestra capacidad de seleccionar los estímulos y mantener el interés en una actividad concreta de manera constante, voluntaria y eficaz. Es una de las aptitudes que más influyen en nuestro aprendizaje escolar y en el rendimiento de cualquier área o actividad que llevemos a cabo: Percepción, Memoria, Organización Espacial.

"Atender" implica que seleccionemos información, que la comprendamos y la discriminemos.

Muchas veces atendemos involuntariamente a determinados estímulos porque éstos son tan atractivos y poderosos que nos atraen directamente. Cuando somos pequeños, atendemos de esta manera, pero eso nos limita porque la atención que prestamos dura poco y puede desaparecer cuando el estímulo se va, o incluso antes.

Cuando somos más mayores atendemos voluntariamente porque podemos concentrarnos en un estímulo aunque no nos interese o éste no implique un cambio brusco en nuestro entorno.

A partir de los 3-4 años, nuestra atención voluntaria ya será importante porque habremos desarrollado de manera básica el lenguaje; y esto nos va a permitir que nuestra atención voluntaria le gane el juego a la involuntaria, aunque ésta no se pierda nunca, ya que la necesitamos en muchas de las situaciones de nuestra vida.

Los adultos nos pueden ayudar a que nuestra atención involuntaria pase a ser voluntaria utilizando diversas técnicas pedagógicas. Esto va a facilitar nuestro desarrollo en muchas otras adquisiciones.

Ten en cuenta:

- Si la atención de los niños y niñas es involuntaria, tendrás que hacer prácticas que ejerciten el dominio de la atención voluntaria.
- Si escuchan atentamente las instrucciones de un juego y se implican en el mismo, estarán poniendo en marcha la atención voluntaria

- Muchas veces tendremos que analizar los conocimientos previos que precisan para llegar a determinados conceptos y trabajarlos para que sean capaces de centrarse en una tarea escolar.

- Los mensajes deben ser atractivos y las instrucciones lo suficientemente claras como para captar la atención de los niños y las niñas, utilizando los gestos, expresión, voz, etc.

- Las actividades serán motivantes para atraer la atención, aunque la situación no reúna todas las condiciones.

- Debes estimular los intereses infantiles y crear nuevas motivaciones hacia aspectos que aún los niños y niñas no han descubierto en su entorno

- Es preciso que controles el exceso de ruidos y de estímulos para mantener un ambiente relajado.

- Debes ofrecer estímulos adaptados a las edades y características de los niños y niñas; así plantear una actividad para resolver dificultades de aprendizaje a la edad de 10, no la puedes presentar como si tuvieran 5 años.

- A partir de los 7-8 años, los niños y las niñas pueden mantener la atención unos 20/30 minutos en tareas que exigen cierta dificultad; ahora bien, si se trata de un juego o una situación menos compleja, la pueden mantener durante más tiempo.

Diagnostica:

- Analiza si les cuesta mucho centrarse en una tarea concreta pidiéndoles que realicen un dibujo libre o un dibujo dirigido.

- Observa si en la mayoría de las ocasiones su atención es voluntaria o es, por el contrario, involuntaria, o sea, que se distraen con cualquier cosa; y comienza a controlar qué tipos de estímulos son los que les distraen de la tarea.

- Analiza en qué tipo de actividades se implican antes.

- Apunta qué actividades se adecuan más a sus intereses.

- Observa cuánto tiempo necesitan para captar nuestra atención y que escuchen y entiendan tus instrucciones. Reflexiona sobre

las estrategias que utilizas y anota cuáles te ofrecen mejores resultados.

- Anota cuánto tiempo están centrados sin distraerse mientras llevan a cabo una tarea escolar.

Con la percepción discriminamos los estímulos que nos llegan a través de los sentidos y conocemos el mundo que nos rodea.

El desarrollo de la organización perceptiva es básico para la adquisición de la permanencia del objeto, constancia de forma, de medida y de cantidades. Siendo estos conceptos esenciales para la adquisición de determinados aprendizajes escolares.

La edad condiciona nuestra forma de percepción determinando que hasta los 6 años tomemos como referencia nuestro propio cuerpo y experiencia. Entre los 7 y los 9 años nuestras referencias puedan ser elementos externos, mientras que a partir de 11/12 años podemos ser capaces de sistematizar diferentes relaciones tomando como punto de partida elementos externos del espacio alejados del objeto.

La percepción nos ayuda a adquirir la categorización porque gracias a ella identificamos los aspectos claves para integrar el estímulo captado en un conjunto mayor.

A través de la percepción no sólo captamos la información que nos llega, sino que dirigimos nuestra atención hacia aquella información que nos interesa, complementando aquella que ya tenemos. El proceso de la percepción sigue los siguientes pasos:

- 1º Captamos sensorialmente la información, por ejemplo: Oímos que llueve mucho.
- 2º Nos damos cuenta de lo que captamos: Pensamos que está lloviendo.
- 3º Organizamos los estímulos. "Pensamos: lluvia-paraguas-frión-ropa,..."
- 4º Los identificamos en base a las experiencias anteriores: El otro día fuimos sin paraguas y nos mojamos, cogimos un resfriado,...
- 5º Asociamos los estímulos con aquellos aprendizajes que ya teníamos formando aprendizajes nuevos: Hay que salir con paraguas y con prendas de lluvia para protegernos.

Interpretamos y estructuramos el mundo que nos rodea en base a la información que captamos y a la organización que hacemos de la misma. Según vamos percibiendo las distancias y las relaciones exactas entre diferentes puntos, estaremos menos expuestos a ejercitar movimientos imprecisos.

Percibimos la información a través de todos los sentidos (el tacto, la vista, el olfato, el oído y la vista), pero para percibir información completa necesitamos asociar la información que nos aportan cada uno de ellos, ya que cada uno capta aspectos distintos de la realidad.

Nuestra percepción se orienta más al mundo de los objetos que al de las cualidades. Por ello, percibimos los objetos de manera global. Esto significa que, aunque nos llame la atención alguna de sus cualidades, la integramos en el todo percibido.

Cuando, a través de una información recibida, somos capaces de representar mentalmente las cualidades de los objetos y del entorno, operaremos con ellos, los simbolizaremos y los podremos aplicar en nuestros aprendizajes.

Si cometemos determinados errores perceptuales como sílabas invertidas o números mal escritos y somos conscientes de estos errores, debemos esforzarnos en corregirlos, porque no significa que percibamos mal los símbolos, sino que no invertimos el esfuerzo necesario en hacerlos correctamente; por lo que estamos ante un problema de rendimiento.

Ten en cuenta:

- Estimula la captación de relaciones entre los objetos a través de la vista
- Enseña a asociar olores, sabores y formas con alimentos, objetos y situaciones sin utilizar la vista; sobre todo aquellos que ayuden a situar al niño/a en situaciones peligrosas.
- Enseña a discriminar sonidos, voces, instrumentos,...
- Propón actividades que les ayude a diferenciar su situación frente a un objeto y frente a otros objetos: próximos, lejanos,...
- Muestra la diferencia entre figura y fondo con actividades que impliquen que los niños distingan cuántos objetos combinados existen sobre un fondo, etc.

Perceptualmente los objetos cambian de cualidades en función de la luz o de la lejanía. La constancia de la forma se consolida a los 7/8 años, la percepción de la lejanía a los 9/10 años y la constancia del color la tendremos cuando a pesar de la luz que recibe el objeto, lo percibimos sin cambio de color. Es preciso que analices si los niños y las niñas van desarrollando estas características cognitivas.

Diagnostica:

- Pídeles que cierren los ojos y coloca en sus manos una fruta, un objeto,... preguntándoles qué perciben a través del tacto, del olfato y, si se trata de un alimento, el gusto.
- Organízales en círculo, pide un voluntario/a que con los ojos cerrados adivine quién es el niño o niña que está tocando con las manos. Invítalos a jugar a la "gallinita ciega".
- Con el grupo en silencio, pídeles que adivinen el significado de diferentes sonidos y ruidos.
- Graba sus voces durante el desarrollo de un juego en el que tengan que decir algo y, después, haz que adivinen quién es quién.
- Juega con ellos y ellas a adivinar profesiones. Cada uno de ellos tendrá que representar una profesión y los demás adivinarán de qué profesión se trata.
- Juega al "veo, veo" para percibir los elementos que se hallan en nuestro entorno al tiempo que practican las letras, si son muy pequeños
- Pregúntales cuántos pasos tienen que dar desde dónde están para llegar a la puerta, a la pizarra, al aula de al lado.
- Juega con ellos a "Abuelita, abuelita que hora es". Con este juego diagnosticaremos y practicaremos los números y los pasos que el dirigente del juego les permite dar para llegar los primeros a donde se encuentra el dirigente del juego. Por ejemplo, un niño pregunta: abuelita, abuelita qué hora es, y el dirigente del juego que se halla de cara a la pared puede decir: 8 pasos de tortuga, 5 pasos de gigante, 3 pasos de caballo,... repasa con ellos las reglas del juego y especifica cómo las cumplen.

b. La memoria

Con la memoria adquirimos la capacidad de almacenar información y volver a recuperarla aunque la experiencia que la provocó ya no exista. Así es como grabamos, retenemos y reproducimos las huellas que nos deja la experiencia. Desarrollar nuestra capacidad de recordar es muy importante para nuestro desarrollo.

Nuestro cerebro es como un ordenador que puede almacenar información y tiene una serie de interruptores asociados que dan acceso a la información almacenada.

Es como si en nuestro cerebro tuviéramos tres interruptores diferentes:

- Con el primero pulsamos nuestro registro sensorial que nos facilita guardar la información que captan nuestros sentidos.
- Con el segundo activamos la memoria a corto plazo y, con ello, recordamos sucesos y hechos que acaban de suceder.
- Con el tercero activamos la memoria a largo plazo y, con ello, guardamos datos de por vida.

Percibimos la información a través de nuestros sentidos, en ese momento y, pasados unos 250 milisegundos, o se pierde o se transmite a la memoria a corto plazo o memoria de trabajo que nos va a permitir operar con ella durante un tiempo limitado. Si en un momento dado la información se hace significativa para nosotros la registraremos en la memoria a largo plazo.

La memoria a corto plazo es aquella que se recupera segundo después a la captación de una información: números de teléfono, de tarjetas, nombres de personas,... Tiene muy poca duración y es vulnerable al olvido en cuanto se recibe una información diferente porque no se procesa, ni se organiza en nuestra estructura cognoscitiva.

La memoria a largo plazo: Permite recordar información después de transcurrido un tiempo de la captación de la misma. A través de ella la información se procesa relacionándola con otras informaciones que ya poseemos produciendo cambios en la totalidad de información que mantenemos en la memoria.

Para que la información pase a la memoria a largo plazo podemos:

- Repetir internamente la información
- Relacionarla con alguna preexistente y codificarla

Pero, si la información es muy motivadora, tendrá la posibilidad de pasar directamente a la memoria de largo alcance.

A partir de los años escolares, comenzamos a desarrollar las siguientes estrategias de control para recordar:

- a. Repetición: Ensayamos una y otra vez lo que tenemos que memorizar, así nuestra repetición es cada vez más eficiente. A los 9 años cambiamos de estrategia de repetición ya que en lugar de repetir un objeto cada vez, repetimos muchos objetos juntos y en grupo.
- b. Organización: Ya antes de los 9 años hemos aprendido a organizar grupos de palabras por características comunes (coche, tren y avión). Agrupar las palabras en categorías nos ayuda a recordar más objetos. Pero sabemos que hay muchos niños y niñas que tienen dificultades en desarrollar esta estrategia porque se trata de combinar los elementos informativos seleccionados en un todo coherente y significativo.
- c. Recuperación: Cuando queremos recordar necesitamos buscar en la memoria a largo plazo las letras y palabras adecuadas.
- d. Selección: Extraemos aquella información más relevante con la finalidad de facilitar su procesamiento.
- e. Elaboración semántica: Con esta estrategia relacionamos la nueva información con la información almacenada en la memoria. Esto nos sirve para deducir significados que no aparecen, por ejemplo en la frase: el niño cogió la llave. A los 11 años deducimos que la cogió con la mano, pero a los 7 somos incapaces de hacerlo porque para hacer esto necesitamos recuperar información de nuestra memoria a largo plazo para reconstruir la frase y desarrollar lo que se llama una inferencia lógica.
- f. Utilización de imágenes mentales: Según vamos siendo más mayores, podemos recordar palabras que no entendemos si las asociamos con imágenes.

- g. Elaboración de guiones: Organizamos los sucesos rutinarios en forma de guiones de rutinas, así no necesitamos archivar un suceso que ocurre una y otra vez.

El dominio de la organización, selección y elaboración nos ayuda a producir aprendizajes significativos por que con ellas seleccionamos información relevante, la organizamos en un todo coherente y la integramos en la estructura de conocimientos ya existente.

Ten en cuenta:

- Estimula la memoria perceptiva de los niños y niñas a través de la evocación de imágenes, olores, sonidos, tacto y gusto.
- Cuidado con trabajar sólo la memoria auditiva. La mayoría de las ocasiones los educadores/as y profesores/as abusan de actividades que obligan a los niños y niñas a recordar aquello que les dicen, pidiéndoles, además, que lo repitan textualmente.
- Combina este recurso con otros como las imágenes y la experimentación con los objetos, porque la memoria visual y la táctil son esenciales para los aprendizajes escolares.
- Por otra parte, incita el recuerdo de olores (memoria olfativa) porque éstos pueden ser esenciales para protegerles de situaciones muy peligrosas.
- Estimula la utilización de la memoria motriz o los recuerdos que tienen de sus propios gestos y movimientos a través de actividades que se desarrollan con el cuerpo-ojo, mano-ojo.
- Estimula la retención de la información, no sólo para utilizarla en el momento, sino para que la usen en otras situaciones. Para ello, los aprendizajes deben ser significativos. Puede ser muy útil el desarrollo de la memoria verbal-lógica desde la cual se recuerdan palabras con sentido dentro de un contexto. Con este recurso podremos interpretar y ordenar las palabras desde la lógica.
- Piensa que el recuerdo puede ser facilitado si existe interés, si están cubiertas las necesidades básicas (comida, sueño,...) y, ante todo, si la información tiene que ver con situaciones de su vida diaria, sus necesidades e intereses.

Se trata de desarrollar sobre todo la memoria comprensiva sin que esto signifique la no realización de actividades para estimular

la memoria repetitiva, ya que ésta es importante para operar con números, símbolos...

Reconocer no es lo mismo que recordar. Con el reconocimiento se seleccionan imágenes, objetos, situaciones que hemos visto o experimentado antes; con el recuerdo recuperamos aquellos sucesos o hechos que ya pasaron y requiere que podemos extraer la información de la memoria a largo plazo sin que los objetos estén a la vista.

Desde los 2 a los 5 años el reconocimiento infantil puede ser muy bueno pero el recuerdo es deficiente. La memoria es inexacta, se recuerdan palabras más por su sonido que por su significado, porque las estrategias para codificar información y para organizarla es muy limitada. A modo de ejemplo, si a partir de los 6 años les dan una lista con palabras que deben recordar, primero las clasificarían y luego las repasarían en voz baja antes de evocarlas. Pero en estas edades, no podemos hablar de organización de la memoria ya que esto implica hablar de "categorización".

La habilidad para recordar listas mejora entre los 5-7 años porque, en esa edad, se inicia la tarea de memorizar conscientemente. Propón actividades que les ayuden a consolidar este aprendizaje.

En esas edades, se suelen tener problemas con los sucesos y las secuencias temporales, ya que únicamente se tienen ordenados los acontecimientos más significativos: cumpleaños, hora de la comida,... pero son incapaces de invertir la secuencia de pasos sólo recuerdan el orden en que sucedieron.

Diagnostica:

- Dibuja o busca pares de dibujos: zapatos, mesas, manos,... Pon a los niños y niñas en círculo, y en el centro coloca todos los dibujos boca abajo excepto uno. Invita a los niños/as a salir al centro, de uno en uno, a buscar la pareja del objeto que está destapado. Anota qué niños/as tienen más dificultades en hacer este ejercicio.

- Haz una lluvia de ideas sobre las canciones favoritas del grupo. Recopila las letras de las mismas e invita a los niños/as a aprenderse la canción y participar en un karaoke. Analiza si los niños/as utilizan más la memoria comprensiva o repetitiva a la hora de memorizar la letra. Observa, además el grado de comprensión del propio recuerdo.

- Con los más pequeños elige canciones infantiles o sólo que se aprendan una determinada estrofa para que hagan el coro de la canción.

- Coloca un montón de objetos en el centro del aula y invita a los niños/as a familiarizarse con ellos. Los pueden tocar, oler y, si hay alimentos, incluso chupar. Después de que todos y todas los hayan tocado, coloca al grupo en círculo e invita a un niño o niña a salir al centro y que, con los ojos tapados, adivine uno, dos o tres objetos.

- Si este juego lo realizas con elementos del medio ambiente: hojas, palos, arena, barro, flores,, estaremos desarrollando un juego de educación ambiental.

- Pásales listados con dibujos de animales, flores, coches, si son los más pequeños o listados de palabras que integran las distintas categorías. Y, después, juega con ellos a "Caricatura, nombres de, animales, por ejemplo..." Todos reconocemos este juego a través del cual, los niños y niñas tienen que ir expresando nombres de animales, flores, etc. Para ello, los situaremos en círculo y cada cual tendrá que respetar su turno. Si un niño falla, en vez de eliminarle, se tendrá que cambiar de posición. Anota las deficiencias de vocabulario en relación a cada categoría que encuentras en cada uno de los niños y niñas que participan.

- Juguemos a adivinar qué hace un compañero: Con este juego invitaremos a uno de los niños o niñas a salir al centro del círculo para que represente un deporte o afición que los demás tendrán que adivinar. Si les cuesta mucho, podemos ensayar antes diferentes movimientos realizados en función de un tipo de deporte u otro.

c. La organización espacio-temporal

Logramos consolidar la organización espacio-temporal a partir de los 12 ó 13 años, precisando para ello que elaboremos de manera adecuada nuestro esquema corporal. Pero no podremos representar nuestro cuerpo si no actuamos con él.

Para conseguir elaborar nuestro esquema corporal debemos desarrollar nuestra psicomotricidad. A través de esta capacidad controlaremos y dominaremos nuestro cuerpo hasta ser capaces de sacar de él todas las posibilidades de acción y de expresión.

Dominando y controlando nuestro cuerpo es como adquirimos la competencia motriz o el conjunto de conocimientos, procedimientos y actitudes que intervienen en las interacciones que hacemos con nuestro entorno.

Elaborar el esquema corporal implica que representemos nuestro cuerpo, sus diferentes segmentos y partes, y tanto sus posibilidades de movimiento y acción como sus limitaciones. Logramos esta representación integrando la experiencia que tenemos de nuestro cuerpo y de nuestras vivencias.

Construimos el esquema corporal progresivamente. Nuestra maduración, aprendizaje y experiencia social nos van ofreciendo diferentes posibilidades para conocer nuestro cuerpo. Cuando nacemos no nos diferenciamos del mundo, pero según vamos creciendo vamos adquiriendo conciencia de nuestras manos, pies,... En paralelo, aprendemos a explorar la cara de nuestra madre, su boca, sus ojos y vamos atribuyendo significados a la expresividad de sus ojos, cejas y boca.

Iremos relacionando la información que proviene del cuerpo del adulto, de su postura,... con la experiencia de nuestro propio cuerpo, de nuestros movimientos y postura: Aprenderemos a sonreír cuando percibamos la sonrisa del adulto.

Cuando adquirimos el lenguaje, damos un gran paso en la elaboración de nuestro esquema corporal. La palabra nos va a ayudar a diferenciar las partes de nuestro cuerpo. De hecho, no sabemos que nuestra mano es distinta de nuestro pie hasta que no los llamamos con nombres diferentes.

Construimos las distintas partes del cuerpo antes que el concepto de cuerpo, ya que esto significa categorizar y es mucho más complejo. Así cuerpo se confunde con una de sus partes y el empleo del pronombre "yo" sólo se consolida tras experimentar la tercera persona.

Ser conscientes de nuestro propio cuerpo nos ayudará a los 2 ó 3 años a tener una primera comprensión del yo, pero hasta los 5 años no haremos una verdadera construcción del Yo corporal. En esta edad, articularemos los distintos elementos en un todo, comenzaremos a reflexionar sobre nuestro movimiento y nuestra lateralidad será más estable, sentiremos los ejes corporales y organizaremos el mundo con referencia a la posición de nuestro cuerpo: lo que está delante, detrás, a la derecha, a la izquierda, arriba, abajo,...

De 4 a 7 años los niños y niñas inician la comunicación gráfica. Tienen un cierto grado de conocimiento de su cuerpo y sus diferentes partes (recordemos que en el proceso de integración del esquema corporal primero son partes globales del cuerpo: cabeza, tronco y extremidades y luego elementos que integran esas partes. Así pues, la representación de la figura humana sigue el mismo proceso (los niños de estas edades dibujarán la figura humana solo con la cabeza y las extremidades, incorporarán el tronco y, progresivamente, pondrán dedos a sus manos, dos, tres, hasta los cinco totales) y el cuello entre la cabeza y el tronco. Dentro de la cara, ojos y boca y más adelante otros elementos, a medida que vayan profundizando en el conocimiento de su cuerpo y del de los demás.

Desde los 7 a los 12 años consolidamos esta construcción al elaborar la representación mental de nuestro cuerpo y nuestro movimiento con relación al espacio y al tiempo.

Dentro de esta estrategia debemos diferenciar entre el concepto del espacio y del tiempo.

El espacio es el medio donde nos movemos y nos relacionamos. A través de los sentidos captamos la situación de los objetos en relación a nuestro cuerpo.

Según vamos adquiriendo dominio motriz, seremos capaces de percibir los objetos, cambiar la dirección de nuestros movimientos e iniciar una orientación no consciente del espacio. Automatizaremos nuestros movimientos en relación al entorno que nos rodea.

A partir de esta orientación, iremos descubriendo que en el espacio podemos localizar objetos. Nos desplazaremos para cogerlos y, una vez que los cogemos, nos moveremos generando nuevas situaciones entre nosotros y nosotras, los objetos y el espacio donde se ubican. Y con esta experiencia empezaremos a representar mentalmente tanto los objetos como el espacio en el que nos hemos movido.

Para que la representación que hacemos del espacio inmediato se amplíe a un espacio mayor, debemos disponer de un lenguaje que nos permita establecer este tipo de relaciones. De esta manera es como iniciaremos los conceptos "espacio temporal" cuando seamos conscientes de los polos opuestos de un mismo criterio: dentro-fuera, lejos-cerca, arriba-abajo. Emplearemos estos conceptos aparejados al finalizar la educación infantil.

Alrededor de los 6 años seremos capaces de comprender, en nosotros mismos, el concepto izquierda-derecha y tomaremos conciencia de nuestro eje corporal.

Hacia los 7-8 años, podremos entender situaciones con dos puntos de referencia y, a partir de los 10 años, lo haremos con tres o cuatro puntos diferentes.

Ten en cuenta:

- El desarrollo del esquema corporal implicará que los niños y niñas coordinen y automaticen sus movimientos de manera adecuada en el espacio o situación que se les presenta.

- La elaboración del esquema corporal implica el conocimiento de las partes del cuerpo y la capacidad de integrarlas en un todo. De 4-7 tienen un cierto grado de conocimiento de su cuerpo y sus diferentes partes, recordemos que en el proceso de integración del esquema corporal primero son partes globales del cuerpo: cabeza, tronco y extremidades; y luego elementos que integran esas partes).

- Así pues, la representación de la figura humana sigue el mismo proceso (los niños de estas edades dibujarán la figura humana sólo con la cabeza y las extremidades, incorporarán el tronco y, progresivamente, pondrán dedos a sus manos, dos, tres, hasta los cinco totales) y el cuello entre la cabeza y el tronco. Dentro de la cara, ojos y boca y más adelante otros elementos, a medida que vayan profundizando en el conocimiento de su cuerpo y del de los demás.

- Una buena elaboración del esquema corporal aportará al niño/a los suficientes elementos para construir su autoconcepto, incorporar atribuciones adecuadas a sus características personales y establecer relaciones espaciales ajustadas entre él, el mundo de los objetos y los sucesos temporales.

- Los niños y niñas construyen las relaciones espaciales a partir de la referencia de su cuerpo. Posteriormente, entenderán las relaciones espaciales entre los diferentes objetos, hechos o realidades. En este sentido, es fundamental entender que:

- > Los conceptos de dentro-fuera y grande-pequeño se adquieren vivencialmente a los 2 años y su representación gráfica a los 3 años.

- > Los conceptos lejos-cerca y encima-debajo se adquiere vivencialmente a los 3 años y su representación gráfica a los 4 años.

- > El concepto de delante-detrás se adquiere vivencialmente a los 3 años y su representación gráfica a los 5 años.

- > Los conceptos de muchos-pocos, mediano se adquieren vivencialmente a los 4 años y su representación gráfica a los 5 años.

- > Los conceptos corto-largo, grueso-delgado, un lado-otro lado se adquieren vivencialmente a los 4 años y su representación gráfica a los 6 años.

- > Los conceptos lleno-vacio y grueso-delgado, se adquieren vivencialmente a los 5 años y su representación gráfica a los 6 años.

- > El concepto ancho-estrecho se adquiere vivencialmente a los 6 años y su representación gráfica a los 7 años.

- > El concepto derecha-izquierda se adquiere vivencialmente a los 6 años y su representación gráfica a los 7 años.

- > Cuidado con obligar al niño/a a utilizar la mano derecha si en sus actividades y tareas utiliza la izquierda predominantemente. En caso de duda, consulta a un experto.

Diagnostica:

- Pide a los niños/as que por parejas dibujen en papel continuo la silueta de su compañero. Después invítalos a que cada uno/a decore su silueta, ponga su nombre y las pinche en la pared.

- Busca una canción que nombre las diferentes partes del cuerpo y cántala con ellos/as viendo el grado de precisión que tienen de las partes de su cuerpo y de la de sus compañeros/as. Podemos encontrar muchas canciones de este tipo en los cancioneros de campamentos; por ejemplo, la canción de "mi pozo".

- Analiza cuál es la mano que utiliza preferentemente cada niño/a, realizando actividades de dibujo libre o observándoles en las actividades del día a día: merendar, coger el abrigo,...

Dibuja un círculo en el suelo del aula con una tiza e invítalos a participar en alguna historia cuyos personajes sean ellos mismos y tengan que hacer lo que los personajes hagan en la historia. Iremos contando una historia en la que los personajes se metan en el círculo, se alejen, estén en medio, se coloquen a la derecha de la puerta,...

Una variante de este juego es dar personajes a los niños/as y que se vayan moviendo por grupos en función del personaje que les haya tocado.

En grupos dibujarán círculos en papel continuo, dentro de los cuales escribirán o dibujarán sus juegos y juguetes preferidos y fuera las actividades que les aburren y luego nos los explicarán en gran grupo.

A partir de los 10 años podemos jugar a "cesta revuelta". En este juego un niño estará en el centro y los demás estarán sentados en sillas formando un círculo. El niño/a del centro señalará a un niño/a del círculo y si le dice "piña", el niño/a señalado tendrá que decir el nombre del compañero/a de su derecha y si le dice plátano, dirá el nombre de su compañero/a de la izquierda. Si el niño/a señalado se confunde, saldrá al centro y el niño/a que señala se sentará en su lugar. Por otra parte, si el niño/a del centro dice canasta o cesta revuelta todos los niños/as deben cambiar de silla y el niño/a del centro puede aprovechar para sentarse. Con este juego diagnosticaremos la representación espacial de lateralidad de los niños/as y el conocimiento de los nombres de su grupo.

Analiza si entienden quién es mayor y menor que ellos. Para ello, puedes hacer el juego de "Fila de cumpleaños" a través del cual los niños/as organizados en dos grupos deben colocarse de mayor a menor, después veremos cuántos aciertos ha tenido cada grupo.

A partir de 8 años, podemos realizar este juego pero sin hablar entre ellos.

Otra de las variantes de este juego, a partir de 9 años, es que cada grupo coloque a los niños y niñas del otro grupo sin hablar.

Con estos juegos, además diagnosticaremos el desarrollo de la seriación.

Daremos a cada niño una serie de fotos e imágenes de revistas: mujeres, hombres, prendas de vestir, artículos de publicidad y

colocaremos en la pared cartulinas cuyo encabezado exprese la categorías que estimemos convenientes. Cada niño/a tendrá que colocar las fotos en la cartulina correspondiente.

Podemos utilizar este trabajo para diagnosticar las carencias que tienen en cuanto a vocabulario si al final les pedimos que nos amplíen la lista de una categoría concreta: plantas, artículos de aseo, personajes famosos, medios de transporte,...

A partir de 8 años podemos hacer grupos con la tarea de que analicen que categorías asignan a las fotos que les ha tocado y luego rotular la cartulina y pegar los dibujos. Este trabajo también nos permite rescatar conocimientos previos sobre diferentes ámbitos: educación para la paz, educación para el consumo y educación para la salud.

Dibujaremos en el suelo con tiza un laberinto y los niños/as tienen que ir pasando por él mismo.

A partir de los 8 años podemos construir laberintos a través del grupo con el juego de Calles, avenidas,...

A partir de los 10 años podemos hacer el juego de los nudos a través del cual los niños/as deben unirse con los ojos cerrados con las manos de un compañero y tratar de desliarse.

Puzzles individuales y grupales. En función de su capacidad lectoescritora, daremos a cada niño un trozo de una letra o palabra cuyas piezas complementarias tienen que buscar en un revoltijo que existirá en su grupo.

A partir de 8 años, formaremos grupos y tendrán que hacer el puzzle que les ha tocado. Evidentemente, en esta edad la figura será más compleja.

A partir de 10 años podemos hacerlo con refranes y acertijos.

Por otra parte, nos es especialmente difícil lograr el aprendizaje, dominio y conceptualización del tiempo o la sucesión de los hechos y su duración.

Una de nuestras grandes dificultades es que los adultos nombren situaciones parecidas de manera diferente: cada día de la semana se llama de una manera al igual que cada mes del año.

En un primer momento, no tenemos referencias para saber en qué

día o mes estamos, por eso, es importante que nos familiaricemos con situaciones en las que nosotros o personas cercanas sean protagonistas, esto nos ayudará a identificar los días de la semana o los meses.

Para adquirir los conceptos temporales debemos:

- Comprender que los ciclos se repiten.
- Adquirir un vocabulario que nos sirva para citarlos.
- Relacionar acciones cíclicas y repetitivas con dicha nomenclatura.
- Ordenar las situaciones en función del encadenamiento que tengan o de la relación de causalidad que puedan tener.
- Utilizar correctamente los términos.
- Intuir y valorar aproximadamente los periodos de tiempo.
- Ser capaces de interpretar los instrumentos que tenemos para medir el tiempo.

Durante nuestro primer año de vida captamos el ritmo del tiempo: comer, dormir,...

Durante nuestro segundo año de vida comprendemos el día y la noche, así como ciertos conceptos que no siendo demasiado precisos nos ayudan a iniciar la estructuración del tiempo al experimentar acciones sucesivas: se hace tarde, vamos,...

Desde los dos a los cuatro años tomamos conciencia de la noche y del día, de su sucesión y de las acciones que ocurren dentro de estos dos periodos de tiempo. Empezaremos a utilizar términos que aún no comprendemos como un rato, ahora, después...

Desde los cuatro a los cinco comenzamos a configurar el presente, pasado y futuro; aunque no lo utilizemos correctamente porque confundiremos pasado con futuro. Comprendemos conceptos como: mañana-tarde, presente-ahora, pasado-un día, futuro-pronto, después, a veces,... y seremos capaces de centrar nuestros principales recuerdos del día en orden: merienda, cena,... utilizaremos este vocabulario aunque no lo comprendamos del todo y preguntaremos constantemente.

De cinco a seis nos interesaremos por las secuencias temporales y por su control: ¿Qué hora es? ¿Cuánto falta para ...? Hablaremos de horas y minutos aunque no entendamos su significado. Sabremos que hay personas viejas y objetos viejos. Percibiremos la sucesión de días de la semana y captaremos la de las estaciones del año. Sabremos que debemos esperar unos días para que llegue una determinada fecha como nuestro cumpleaños.

A los seis años habremos consolidado la división del día y iniciaremos el aprendizaje de los días de la semana, así como de las estaciones del año siempre vinculadas a los cambios de temperatura.

A los siete años comprenderemos los meses del año y la distribución del tiempo en horas. Consolidaremos los meses del año pero nos costará saberlos de una forma no rutinaria. Comenzaremos a usar el reloj.

A los ocho años podemos manejar un reloj y un calendario, comprendiendo la duración de los periodos de tiempo y empezaremos a comprender que las actividades tienen una duración que debemos controlar.

Nuestra dificultad en comprender las estaciones del año reside en que dentro de cada una suceden una serie de meses. Hasta los ocho o nueve años no sabremos con certeza los meses que hay dentro de cada estación.

Ten en cuenta:

- Es preciso realizar actividades para que los niños/as comprendan la causalidad. Si ocurren unos hechos es porque antes han sucedido otros, que son la causa.
- Después será importante que tengan claro las relaciones que se pueden dar de causa-consecuencia. Con ellas podrán analizar los hechos y además adquirirán la base de aprendizajes posteriores (historia, literatura,...) al permitirles relacionar las informaciones que les llegan.
- Cuando los niños/as preguntan cuestiones en relación al tiempo se debe responder de manera precisa: No un rato sino una hora.
- A partir de los 7-9 años es necesario que realicemos actividades para que dominen el reloj y que sepan decir la hora, no en

términos de relojes digitales sino manuales ya que antes de usar lo digital deben comprender las divisiones de la hora.

- Estos aprendizajes les facilitarán aprender a controlar y organizar su tiempo, la duración de las tareas, les ayudará a programar sus actividades, horarios y, en un futuro, su trabajo.

- Si su dominio espaciotemporal no es lo suficientemente maduro tendrán dificultades en numerosos aprendizajes de la edad escolar como:

> El aprendizaje de la lectoescritura, ya que nos exige un dominio de situaciones espaciales, una organización espacial y temporal para realizar la sucesión de las palabras y de las frases, debiendo al tiempo tener un control motriz para realizar tareas gráficas.

> El aprendizaje matemático se realiza mediante una lógica y mediante una situación en el espacio de los elementos, tanto en la numeración como en la geometría.

> Las artes plásticas, tanto en la ejecución de tareas de esta área, como en la expresión por medio de la misma.

Diagnostica:

- Juguemos a bailar. Lleva a los niños/as a imaginar que están en una fiesta y que ha llegado el momento de bailar. Observa cómo cada uno controla su ritmo.

- Consigue dibujos que representen una historia sencilla y pide a los niños/a que la ordenen secuencialmente. De 5 a 7 años, no les des más de 5 dibujos.

- A partir de 8 ó 9 años pueden hacerlo con más dibujos o con texto escrito, utiliza los tebeos que son una oportunidad de aprendizaje única y hazlo individual y grupalmente.

- De 5-7 años, pide a los niños/a que te digan en qué día estamos. Analiza lo que te dicen. Después pídeles que lo representen en un folio haciendo dibujos de las cosas que han hecho o les queda por hacer en ese día. Finaliza esta actividad con una puesta en común de lo que cada niño ha hecho.

- Investiga si se saben la canción de los payasos, de los días de la semana y repásala con ellos y ellas. Puedes introducir variables a esta canción con ayuda de los niños y niñas para

que este ejercicio sea más divertido. También pueden hacer un dibujo libre después de haberla cantado unas cuantas veces.

- A partir de los 8 años, pide a los niños que construyan de manera individual un calendario con los días de la semana donde pongan las tareas más importantes que tienen, que han realizado o que tienen que realizar.

- Pídeles que, de manera grupal, y a través de una cartulina, hagan el dibujo del mes en el que estamos, tachando los días que han pasado y escribiendo cosas importantes a realizar durante los días que quedan.

- A partir de 8 años, analiza si los niños saben decir la hora y si conocen las estaciones. Les preguntaremos que sitúen acontecimientos muy importantes en clave de años. Podemos iniciar esto con las fechas de sus cumpleaños y trabajar en grupo los años en los que hemos nacido, a la vez que situar sus cumpleaños en un calendario que habremos construido con todos los meses.

- A partir de 10 años, cuenta una historia donde vengan fechas diferentes y pide a los niños que secuencien los acontecimientos en función de las fechas.

- Inventa una historia en la que los personajes son los niños y niñas. Tienen que seguir diferentes ritmos, también puedes usar instrumentos para generar ritmos distintos y que sigan el compás. Haz la historia más compleja según las edades de los niños/as.

- A partir de los 10 años, podemos iniciar historias y que los niños las terminen o, a la inversa, terminar historias para que los niños construyan el inicio de la misma para diagnosticar la noción que tienen de causas y consecuencias. Podemos hacerlo a través de cuentos colectivos o de manera individual.

d. El desarrollo de la psicomotricidad fina. La lectoescritura

No debéis confundir la psicomotricidad gruesa o movimientos amplios, agilidad, dominio corporal, con la psicomotricidad fina. Algunos de nosotros tenemos un dominio y agilidad corporal pero presentamos deficiencias en la motricidad fina y viceversa.

La psicomotricidad fina y, más concretamente, la coordinación visomanual y la actividad grafo-perceptiva, influye de manera

determinante en nuestras capacidades escolares, sobre todo en el aprendizaje de la escritura.

Para comprender cómo adquirimos la motricidad fina debéis previamente entender lo que es la tonicidad, el autocontrol y la lateralidad.

La tonicidad es el grado de tensión que necesitamos hacer para realizar cualquier movimiento. En algunos casos, nuestra tonicidad puede ser exagerada, entonces se produce la hipertonía. En otros casos es muy escaso, dando lugar a la hipotonía.

Es necesario que desarrollemos el equilibrio tónico. Cuando esto sucede utilizaremos la tensión necesaria en nuestros movimientos. Nuestro tono muscular está regulado por el Sistema Nervioso Central por lo que es básico que se nos proporcionen la mayor cantidad de sensaciones posibles, tanto en situaciones estáticas como en movimiento para que podamos experimentar las consecuencias de nuestras acciones dependiendo del tono que hemos utilizado en cada situación.

El autocontrol es responsable de adecuar el tono muscular para el tipo de movimiento que queremos realizar en cualquier tipo de acción y, se deriva de la tonicidad. Para adquirirlo debemos ser conscientes del movimiento que tenemos que hacer en una situación, fatigándonos lo menos posible.

Nuestros movimientos pueden ser conscientes o inconscientes. Entre los primeros encontramos los gestos y movimientos intencionales. Para hacerlos precisamos cierto grado de atención, percepción y planificación. Entre los inconscientes encontramos los reflejos que son los que se producen por sí mismos en determinadas situaciones y no deben interferir en los conscientes.

Debéis ayudarnos a ser conscientes de los movimientos que necesitamos realizar para realizar una tarea concreta, intentando que eliminemos los movimientos innecesarios que la entorpecen.

Para exigimos ésto, es preciso que:

- Tengamos madurez neurológica
- Tengamos madurez muscular
- Tengamos control sobre todas las partes del cuerpo implicadas
- Tengamos una capacidad perceptiva adecuada

Con la lateralidad haremos que una de dos partes de nuestro cuerpo, que son simétricas (las manos, los ojos, los pies), sea dominante y la otra equilibrante. Comenzamos a manifestar la dominancia hemisférica durante el primer año de vida, pero no lo resolveremos hasta los 4 años y no lo haremos consciente hasta los 6-8 años de edad.

Es preciso que resolvamos la lateralidad antes de desarrollar actividades de coordinación manual.

Gracias a la coordinación manual podemos realizar actividades con las dos manos de manera coordinada tales como hacer lazos, hacer una tortilla, tocar un instrumento. Para ello necesitamos realizar movimientos simultáneos a la vez que controlamos los movimientos de forma segmentada.

Gracias a la coordinación viso-manual o oculo-manual realizamos actividades con las manos, a la vez que usamos la vista. Para aprender a escribir necesitamos adquirir habilidades que nos permitan manejar los objetos con precisión y, posteriormente, desarrollar actividades gráficas hasta que dominemos una serie de acciones necesarias para la realización del gesto gráfico, antes de que éste tenga significación y se convierta en lenguaje escrito.

Gracias a la coordinación grafo-perceptiva hacemos uso de las dos anteriores a la vez que percibimos la utilización de instrumentos para dar una respuesta gráfica sobre un espacio que debemos estructurar.

Nuestros primeros gestos gráficos son oscilantes pero, a medida que nuestra motricidad brazo-mano es más autónoma, consolidaremos este control motriz.

La lectura supone que traduzcamos la palabra impresa tanto en sonidos de la lengua hablada, como en significados. Esto significa que debemos reconocer la significación auditiva y semántica de las palabras. Parece que aunque en preescolar estamos preparados para leer los signos de la palabra, hasta los seis o siete años no adquirimos la madurez necesaria para asignar significado a los signos de las letras, ya que el alfabeto requiere cierto grado de aprendizaje abstracto.

Identificamos antes las vocales que las consonantes.

Ten en cuenta:

- Los niños y niñas deben ser capaces de reproducir los signos

que están escritos al inicio de un folio a partir de los 4 años

- Para aprender a escribir, deben saber que los trazos son contrarios a la dirección de las agujas del reloj (direccionalidad). Por otra parte, el niño debe realizar el dibujo correcto de la letra, muchas veces la escritura no es clara porque se olvidan partes de una letra que son esenciales. Debe aprender a realizar nexos entre letras ya que esto le dará velocidad y finalmente, debemos saber que un signo de madurez es el tamaño reducido de la letra y la homogeneidad de la misma.

- Al principio, precisan realizar gestos amplios por lo que las letras serán amplias, según vaya avanzando la escritura será más reducida y después vendrá el dominio de las mayúsculas.

- El proceso se debe comenzar a los 4-5 años y a los 6-7 años el niño debe tener un dominio suficiente como para no entorpecer los aprendizajes posteriores.

- Hacia los 3-4 años, los niños/as intentan dibujar aquello que comprenden y que imaginan, pero no tienen el dominio motriz suficiente. Aunque reconocen muchas partes del cuerpo en sí mismos y en los demás y son capaces de identificarlos en un dibujo, no puede realizarlo. Pero hacia los 5-6 años lo irán superando ya que lograrán un nivel representativo básico e irán dominando: el movimiento, el perfil, la perspectiva y la expresión de los personajes. Es, en este momento, cuando la técnica estará al servicio de su expresividad y todo este proceso se irá consolidando hasta los 10-12 años.

- Entre los 5-8 años, son capaces de superar las normas caligráficas. Los trazos rectos continúan siendo partidos, arqueados, las curvas aún angulosas, pero tienen limitaciones para ajustar el gesto a la trayectoria y, no controlan completamente la dimensión de las letras. Los márgenes son irregulares.

- Cuando superan las dificultades anteriores y son capaces de valorar el contenido de su trabajo, su escritura será más libre, más ligera, y podrán escribir siguiendo una línea recta. Espaciarán las líneas regularmente y mantendrán los márgenes más uniformes.

- A partir de los 12 años, la escuela les exige velocidad y esto les lleva a tener que dominar un pensamiento que cada vez es más rápido. Tomar apuntes, hacer esquemas, realizar exámenes les genera una escritura más imperfecta debido a la rapidez de la exigencia de la tarea.

- Para aprender a leer es esencial que conecten el fonema (sonido) ñ grafema (letra); esto es, que conecten el sonido con una letra.

Diagnostica:

- Aunque estas habilidades se diagnostican mejor a través de la realización de fichas individuales, os damos ejemplos de tipo de actividades grupales que os pueden ayudar a analizar diferentes carencias:

- Trabaja con los niños y niñas historias cortas y haz que las representen con títeres de manos. Observa las dificultades que tienen al mover el títere. Los niños/as han de ser capaces de mover el muñeco a la par que siguen una historia y deben tener un dominio segmentario cuando quieren que se mueva sólo una parte del muñeco. Se pueden iniciar a los 4-5 años aunque el dominio total no se tenga hasta los 6-7 años.

- A partir de 7 años. Invítalos a que manejen dos títeres simultáneamente. Invita a cada niño/a a hacer una historia corta con dos personajes y analiza como manejan las dos manos de manera independiente.

- Reparte a los niños y niñas un trozo de papel continuo e invítalos a que dibujen y colorean tantas figuras como conozcan. Fíjate en el número de figuras que dibujan, cómo cogen las pinturas para dibujarlas y el tono utilizado a la hora de realizar las líneas. A los 6-7 años, los niños/as deben ser capaces de dirigir el lápiz en la dirección y con la presión deseada.

- Pide a los niños/as que creen un objeto, primero de manera individual y, posteriormente, de manera grupal a partir de materiales de deshecho como cajas de cartón, botes de refrescos, etc. Esta actividad te servirá, además para trabajar el tema de la basura y del material de reciclado. Ten cuidado en no desprestigiar los objetos que creen los niños/as por muy inútiles que parezcan pero, eso sí, observa la limpieza de la obra, el doblado, el pegado,... en función de sus edades.

- Busca ropa vieja y pide a los niños que se disfrazen con la misma, observa si tienen deficiencias en abrochar botones, desabrochar, en definitiva vestirse y desvestirse, peinarse, pintarse los labios, etc. Ten en cuenta que hacia los 5 años, los niños/as abrochan botones adecuadamente. A los 6 años, abrochan cualquier tipo de botón que no esté a su espalda y

pueden subir cremalleras. A los 7 años podrán dominar los lazos. Hacia los 9-10 años deben ser capaces de resolver cualquier situación por muy compleja que sea.

Otras actividades que te permitirán hacer un diagnóstico de esta habilidad:

a. Moldear con barro, plastilina: El moldeado favorece la fortaleza muscular de los dedos y de la mano en general, puede facilitar la expresión plástica y la representación de los elementos que rodean al niño. Se podrá exigir a partir de los 5 años.

b. Trenzar: Les brinda la posibilidad de relacionar varios elementos para lograr uno solo. Además de la ductilidad de la muñeca, implica tener habilidad con las dos manos, mientras una mano sujeta la tarea, la otra debe continuar, ayudada con algunos dedos de la primera. Se puede empezar a los 3-4 años en tareas muy simples, pero no se lograrán resultados más complejos y satisfactorios hasta los 6-7 años.

c. Enhebrar: Es una tarea de coordinación viso-manual que implica también coordinación de ambas manos. Hasta los 7-8 años no serán capaces de enhebrar una aguja.

d. Coser: No se debe iniciar hasta los 5-6 años con agujas muy gruesas y hasta los 7-8 años con agujas normales.

e. Atornillar: Exige ductilidad de la muñeca y habilidad de los dedos para aguantar la herramienta que debe enroscar mientras con los dedos hace girar dicha herramienta. A los 9-10 años los niños/as deben ser capaces de hacer esta tarea con precisión.

f. Abrochar-desabrochar: Es una actividad bimanual que requiere, en muchos casos, una coordinación viso-motriz. Hacia los 4 años, el niño sabe desabrochar botones más o menos grandes y puede aprender a abrochar hebillas.

g. Recortar: Exige el uso de las tijeras con lo que esto implica, por que debe dominar la mano. No se debe iniciar hasta los 3-4 años. El niño debe tener dominio de la mano y fuerza para poder abrir y cerrar las tijeras a la vez que cierto dominio sobre la mano no dominante que sujeta el material a recortar. Hacia los 4 años se le darán pautas para que controle el

movimiento. A los 5-6 debe recortar siguiendo un espacio entre dos paralelas.

h. Papiroflexia: Exige doblar el papel de manera precisa, a la vez que, apretarlo para que el pliegue se consolide. Se puede iniciar a los 4 años e ir complicando los niveles de dificultad.

Analiza el conocimiento que tienen de las letras y corrige los errores que cometen a la hora de escribir. Pídeles que copien historia corta y estimula para que las corrijan por parejas. Dentro de esta actividad observa:

- Si confunden letras de simetría opuesta como b por d, q por p, etc.

- Si confunden letras que corresponden a un mismo fonema como s, c y z; ll con y, g con j, uso de la h, utilización de acentos y mayúsculas.

- Si alteran secuencias de letras, si omiten palabras: como por cromo; si hacen inversiones: le por el, se por es; si añaden letras: teres por tres.

- Si tienen errores a la hora de separar las palabras.

- Si tienen dificultades en el trazo.

- Si tienen errores en la construcción gramatical.

Realiza una actividad de lectura colectiva y observa si los niños y niñas:

- Omiten palabras, añaden o sustituyen por otras palabras.

- Son muy lentos.

- Les cuesta mucho iniciar la lectura, continuar donde lo dejó el compañero/a.

- Hacen inversiones de letras dentro de palabras o palabras por frases.

Observa si comprenden las diferentes palabras de una historia corta jugando al concurso "Quieres ser millonario", a través del cual les organizaremos en grupos, les daremos a leer la historia y, posteriormente, les mostraremos una palabra cuya definición

tendrán que adivinar entre tres a elegir por cada turno a ver qué grupo es el que consigue acertar.

A partir de los 8 años puedes adaptar el juego "pasa palabra". Escoge diferentes palabras del texto, añades otras más. Haz definiciones sencillas e invítalas a jugar en grupos.

Dales un texto a cada uno/a. Monta un concurso, agrupando parejas, sobre diferentes preguntas del texto para ver qué pareja acierta el mayor número de preguntas. Observa quién tiene más dificultad para recordar lo leído.

Monta una Ginkana o concursos de números; y analiza si tienen fallos de comprensión de términos o signos matemáticos. Les cuesta reconocer los símbolos numéricos y a partir de los 8 años en qué tipo de reglas aritméticas tienen más dificultades y cómo manejan las tablas de multiplicar.

Desarrolla procesos para detectar los conocimientos previos que tienen los niños/as en relación a los temas que te expresamos a continuación de manera gráfica. Encontrarás actividades personalizadas para trabajar los diferentes temas en la siguiente WEB: www.cometamagica.com

e. Contenidos para el desarrollo de conocimientos en lengua, matemáticas y conocimiento del medio.

6-7 años

7-8 años

• Matemáticas

- Los números hasta el 99
- Iniciación a la resta.
- Arriba, abajo, izquierda y derecha.
- Sumas de números de dos cifras con llevada.
- Sumas y restas.
- Números del 0 al 999
- Diferencias y figuras geométricas.
- Descomposición de números.
- Situar y localizar objetos en la cuadrícula.
- Sumas y restas con llevada. El doble.
- Meses del año y días de la semana.

- El reloj. La hora y la hora y media.
- Suma de sumandos iguales. Multiplicación.
- El reloj. Cuartos de hora.
- Tablas de multiplicar. Multiplicar llevando

• Lengua

- Uso de las letras y orden alfabético
- La conjunción y.
- Antónimos.
- El género.
- Descripción de personas
- Las estaciones.
- La Navidad.
- Ordenación de sílabas.
- Adjetivos.
- M antes de p y b.
- Nombres propios y comunes.
- Oficios y herramientas. Descripciones.
- Narraciones. Uso de nombres y verbos.
- Refranes.
- El tiempo verbal.
- Sinónimos.
- Exclamaciones.
- Animales.
- Uso de mp, mb, br, bl, pr y pl.
- Las sílabas.
- El abecedario.
- Antónimos y sinónimos
- Los determinantes. Los nombres.
- Aumentativos y diminutivos.
- Descripción de personas y paisajes.
- Verbos en presente y pasado.
- Preguntas. La coma. Los dos puntos.
- Pronombres personales y posesivos.
- La v y b, la j y g, palabras con ll e y.
- Porque y por qué. Hay y había.
- Palabras con h.
- Adverbios de lugar y cantidad.
- Refranes.
- Adverbios en -mente.
- Dificultades ortográficas.
- Medios de transporte. Palabras compuestas.
- Tipos de frases. Sujeto y predicado.

- Conocimiento del medio

- Los objetos de la clase y sus usos.
- Encima, debajo, derecha e izquierda.
- Las partes de la cara. La higiene del cuerpo.
- Los órganos de los sentidos.
- Las diferencias individuales.
- Objetos sonoros.
- El tiempo en otoño.
- Plantas y flores.
- Alimentos y adornos típicos de Navidad.
- Distintos tipos de alimentos.
- Árboles y ropa de invierno.
- Objetos del dormitorio. Mi casa.
- Objetos de la cocina. Higiene personal.
- El invierno.
- La calle. Los semáforos. Lugares. Señales de tráfico.
- Profesiones. Profesiones e instrumentos.
- Agua, sol y aire.
- Herramientas.
- Los animales y sus características
- El cuerpo, aseo personal.
- Las partes externas del cuerpo, los sentidos.
- Órganos internos del cuerpo.
- Las articulaciones.
- El otoño: árboles y frutos.
- Los alimentos y su procedencia.
- El Invierno, la Navidad: adornos y felicitaciones.
- La luna. El día y la noche. Las estrellas.
- La familia y los parentescos.
- Nuestra casa, barrio y localidad.
- Tiendas del barrio.
- Las profesiones.
- La primavera.
- Las plantas y los animales.
- El uso del agua.
- Medios de transporte.
- El Medio Ambiente. El reciclaje.
- Las vacaciones, el verano.

8-9 años

9-10 años

- Matemáticas

- Números con 3, 4 y 5 cifras.
- Problemas sencillos con sumas y restas.
- Posiciones de las rectas. Dibujos de rectas y ángulos.
- Multiplicaciones.
- Determinación del dividendo y del divisor. Divisiones.
- Metro, decímetro y centímetro.
- Identificación de figuras geométricas.
- Masa y volumen.
- Cantidades y unidades.
- Unidades de tiempo.
- Los Euros.
- Suma, cifras y números romanos.
- Problemas con sumas y restas.
- Multiplicaciones y ángulos.
- División entre 10, 100 y 1000.
- Números fraccionarios.
- Divisiones y números fraccionarios.
- Medidas de longitud. Medidas de superficie.
- Área de cuadrados y rectángulos. Longitud y superficie.
- Expresiones decimales. Operar con decimales.
- Masas y capacidades. Problemas.
- Cálculos con el tiempo y el dinero.
- Problemas con cuerpos geométricos.
- Tiempo, dinero y cuerpos geométricos.

- Lengua

- Miembros de la familia.
- Antónimos y sinónimos.
- Descripción de personas, lugares y paisajes.
- Sílabas y acentos.
- Uso de la coma y la tilde.
- La narración (personajes, lugar, tiempo).
- Sufijos. Clases de palabras.
- Palabras polisémicas. Nombres, género y número.
- Estilo directo e indirecto.
- Nombres y determinantes.
- Adjetivos. Comparaciones.

- Campo semántico. Formas verbales.
- Adjetivos, nombres y verbos.
- Formas verbales personales y no personales.
- Adverbios. Formas verbales.
- Preposiciones y palabras con h.
- Palabras homófonas.
- Gentilicios. Conjunciones.
- Familias de palabras.
- Uso de punto y mayúsculas.
- La narración.
- Vocabulario acerca del cuerpo humano.
- Direcciones de las cartas. Escribir cartas.
- Uso de los signos, ¿ ? ¡ !.
- Identificar sujetos y predicados.
- Formación de aumentativos y diminutivos.
- Manejar palabras terminadas en d, z, y.
- Los dos puntos.
- Uso de g, gu, g,.
- Nombres comunes y propios.
- Uso de determinantes. Uso de g y j.
- Identificar y formar rimas.
- Palabras polisémicas.
- Concordancia de adjetivos y nombres.
- Uso de r, rr.
- Definición de objetos. Nombres colectivos.
- Expresiones. Uso de ahí, hay, ¡ay!..
- Gentilicios.

• Conocimiento del medio

- Nuestro entorno.
- Los inventos del ser humano.
- Inventos. Los seres vivos y su entorno.

- Partes del oído. Los sentidos.
- Los músculos y huesos del cuerpo humano.
- Los seres vivos. El cuerpo humano.
- Los animales y plantas.
- Características de los animales.
- El tiempo.
- El clima. Desiertos y ríos.
- Las calles. Señales de tráfico. Edificios.
- Transporte y energía.
- Trabajos y sectores.
- Servicios públicos.
- Mi comunidad. Europa.
- Trabajo con mapas.
- Ciudades de España.
- Un mapa meteorológico.
- Amigos y cualidades.
- Los barrios de su ciudad, su pueblo.
- Los Servicios públicos.
- Los aparatos y órganos del cuerpo humano, las piezas dentales.
- Clasificación de alimentos. Normas de prevención.
- Las plantas, fecundación y salud.
- Animales.
- Cadenas alimentarias.
- Clasificación de los animales.
- Los ríos y sus partes.
- La meteorología.
- La contaminación.
- Planos de una ciudad.
- Medios de transporte y el tráfico.
- Mi Comarca, Comunidad Autónoma y país.
- Somos Europeos.
- Lugares turísticos y viajes.
- Transportes.